EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

AÑO I. | Paris, 19 de Septiembre 1946 | NUM. 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Biblioteca - Eduardo Dato, 30-3.º dcha. - Madrid-4

PARA NOSOTROS, LOS SOCIALISTAS, QUE REPUDIAMOS LA POLITICA PERSONALISTA, LAS PERSONAS REPRESENTAN, SIN EMBARGO, NO SOLO LOS PROGRAMAS, SINO TAMBIEN, SEGUN SUS CUALIDADES, LAS GARANTIAS DE REALIZACION DE DICHOS PROGRAMAS. — NEGRIN.

MUERTE Y VIDA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

por Ramon LAMONEDA

En la Conferencia de Partidos Socialistas celebrada en París a iniciativa de nuestros camaradas franceses, el compañero De Brouckère ha afirmado que es en la acción — y en este caso en la acción por la España republicana — como debe resucitar la Internacional Obrera Socialista. Lo decía una voz bien autorizada : la de un veterano militante que ha sido presidente de ese organismo antes de la guerra, y sus palabras responden — creo yo — al pensamiento de todos los socialistas que mantienen vivas las convicciones internacionalistas. Los camaradas franceses — también fué De Brouckere el encargado de subrayarlo — lo conservan tan fuertemente como lo prueba el que no hayan cambiado su nombre de Sección Francesa de la Internacional Obrera, pese a que esta, orgánicamente, no exista desde la total invasión de Europa, en 1940.

El Ejecutivo se reunió por última vez en Bruselas los días 23, 24 y 25 de febrero de 1940. En esas reuniones, nuestro inolvidable camarada Manuel Cordero, que desde junio de 1939 pertenecía a la Oficina en nombre de nuestro Partido, presentó un amplio informe, previamente aprobado por la Comisión Ejecutiva en París ; en este informe, todavía inédito, se lamentaba de que hubieran pasado seis meses de guerra sin que la I.O.S. hubiese adoptado una posición. « Las democracias de Occidente — decía —, de claudicación en claudicación, crearon el monstruo que amenaza con devorarlas. Y lejos de evitar la guerra, dejaron preparar los elementos necesarios para provocarla. Y ahora se halla Europa ante esta inmensa catástrofe. ¡ Qué grave responsabilidad han contraído los Gobiernos en estos últimos años ! Sus torpezas acumularon el combustible que ha producido el inmenso incendio. No se ha evitado la guerra ; al contrario, se ha posibilitado la guerra. La misión de la Internacional es acusar al capitalismo, ante la conciencia proletaria, de esta grave responsabilidad. » Pero la reunión se disolvió sin llegar a ningún acuerdo positivo. La Internacional había muerto. Cuando, invadida Francia, algunos miembros de la I.O.S. intentamos, en Londres, reagrupar a los partidos, el inglés creyó que el momento era inadecuado y que era preferible estar en contacto con él para conservar relaciones fraternales. En Londres había, sin embargo, militantes con suficiente personalidad para mantener el nombre de la Internacional : De Brouckère, Albarda, Levy, Huysmans, Julius Deutsch...

Huysmans, el último presidente del Ejecutivo, publicó en 1943, precisamente cuando la Internacional Comunista se disolvía, una declaración-mensaje con motivo del Primero de Mayo, que terminaba con estas palabras :

« Vosotros — los trabajadores de Europa — tenéis que hacer un mundo libre, de seguridad y de progreso, un mundo donde, al fin, los hombres, por medio de una fraternal concordia, lleguen a ser dueños de sí mismos. »

Recientemente, la Conferencia de Clacton inició el renacimiento de la Internacional al crear la oficina de Enlace y de Información en que nuestros camaradas Healey, Lévy y otros trabajan por el reagrupamiento de los partidos socialistas, a quienes incumbe hacer ese mundo libre de todas las opresiones. La de París últimamente celebrada, que ha servido para situar en primer plano el problema de la recuperación de la República Española, servirá también para movilizar a todos los socialistas hacia un objetivo común y para dar vida a la Internacional, que debe curarse de sus debilidades y renacer vigorosa y dispuesta no a adoptar recomendaciones, sino acuerdos que hagan del movimiento socialista del mundo la misma idea, la misma voluntad, la misma acción.

A LA MEMORIA DE ANDRE MOCH

Hace poco más de dos años caía acribillado por las balas nazis el subteniente André Moch, en Corenc (Isère). Para honrar su memoria, varios camaradas socialistas de las Juventudes francesas, de vacaciones en aquel lugar, organizaron un acto que se celebró en la plaza que lleva el nombre del compañero muerto.

Después de una alocución pronunciada por Mishka, en nombre de los socialistas judíos, Berthon, de la J.S. del Isère, recordó con emocionadas palabras los actos realizados por André Moch en los tiempos de la Resistancia. « Su nombre — dijo —, que ha pasado a la Historia, será guía y ejemplo para los jóvenes socialistas de Francia. »

Hablaron también para ensalzar al camarada muerto Hasberm y Boissieu ; terminado el acto, todos los concurrentes al mismo se trasladaron al cementario de Coreno y depositaron flores y coronas en la tumba de André Moch.

Renovamos con este motivo la expresión de nuestra simpatía a los padres de André, nuestros compañeros y amigos Jules y Germaine Moch.

HAY QUE DECIDIRSE

ME FUSILAN O ME AHORCAN... ME AHORCAN O ME FUSILAN...

DE CARA A ESPAÑA

« De cara a España » es ya un tópico. Todo el mundo — o casi todo — lo utiliza para colocar a sus opiniones un marchamo de patriotismo combatiente, aunque más que de cara a España sea a veces « en face » de interés de partido, y entonces la frase estereotipada no es más que una flatulencia demagógica. Hay, sin embargo, ocasiones en que, en efecto, hay que decir a la emigración republicana : « Señores, España nos contempla. ¡Cuidado con lo que se hace a la vista de la opinón pública! » Porque lo que se hace, sobrepasando ya los precedentes de otras emigraciones políticas propias y ajenas, es ofrecer el espectáculo de una atomización insólita y de un tono intolerable en la crítica y en la polémica, colocándolas en un nivel completamente reprobable. Ahora que las publicaciones del exilio penetran con cierta profusión en España, el espectáculo que en su mayoría ofrecen no es como para levantar la moral de los republicanos que viven en el solar hispánico. Todos los partidos — todos —, divididos cuando no subdivididos desde Unión Republicana hasta la C.N.T. Ya se escindieron los estudiantes. Ya tenemos dos Cruces Rojas, por si eran pocas las que el emigrado llevaba encima en su larga calle de la Amargura. Y todo ello enmarcado en un cuadro de dicterios, acusaciones e insultos de bajísimo nivel. Es verdad que las democracias nos abandonaron y no nos asisten como es debido en nuestra lucha por la recuperación de la República. Es verdad también que representamos una causa legítima y una aspiración noble. Pero no es menos cierto que ni de cara a España ni de cara al mundo tenemos derecho a pedir solidaridad para un ejército que emplea sus armas en una lucha cainita en vez de afilarlas para cuando estemos de cara a Franco y en España misma.

EMISARIOS

Al mencionar la Resistencia española, a nadie se le ocurre adjetivarla con un significado partidista. Los republicanos que están en España luchando y muriendo en las cárceles o ante el pelotón de ejecución no establecen distingos ideológicos cuando se encuentran en el « maquis » o se reúnen en la clandestinidad para conspirar. Su idea fija es echar a Franco del Poder para que las puertas de las prisiones se abran, para que no haya cadenas en las fronteras, a fin de que se reintegren a la patria los que como ellos lucharon en la guerra, y para restablecer la República.

Que ellos lúchan en España, nadie lo duda. El propio Franco lo reconoce. Que en el exilio luchamos contra Franco todos los verdaderos antifascistas, nadie tampoco lo pone en tela de juicio. La rebeldía prende por toda España. Caen muchos, y otros ocupan el puesto vacante. Se escribe una gesta gloriosa que después los historiadores bordarán con su pluma en las páginas en donde quede para siempre el relato de los hechos heroicos y de los valores espirituales.

El mundo democrático se siente orgulloso de esos españoles que combaten a la fiera dentro de su mismo cubil. Las voces que nos llegan de las sierras extremeñas, de las montañas asturianas, de las tierras catalanas y levantinas, de las serranías andaluzas y de las llanuras castellanas no nos hablan más que de lucha, de lucha por la República. Esos emisarios nos traen el anhelo de aquel pueblo admirable que sufre y combate y que no ansía otra cosa que conseguir su libertad y restablecer el régimen que nos fué robado por el fascismo internacional.

(Pasa a la página 2.)

IMPRESIONES DE LA CONFERENCIA DE INFORMACION DEL P. S. O. E.

por Cesar CALDERON

Ya antes de la Conferencia, muchos de los del sector gubernamental decían, y esto les venía como una consigna de segunda mano, « si Negrín no nos va a traer la República en bandeja de plata, ¿para qué hablar? » O, lo que es igual, se tomaban posiciones en su contra. El buen juicio inducía a creer que Negrín no iba a revelar el secreto que sacara del callejón sin salida, en que se encuentra, al Gobierno Giral. No hay secreto ni tapujo, pues el problema es claro como la luz del sol. El Gobierno carece, como afirmaba cierto político, de orientación republicana. Al Gobierno le falta fe; no hay fe en las alturas, no la hay en los quírites. La literatura de que se hace gala en las pomposas notas oficiales es eso, literatura; hay que capitular, entregar la República, y el nuevo Cristo dirá cualquier día con resignación apostólica : ¡Consumatum est!

Y es esta verdad amarga para los idealistas republicanos la que, en la Conferencia Socialista del Instituto de Ingenieros civiles franceses, se ha querido hacer resaltar como un aldabonazo dado a la conciencia del pueblo español. Negrín no ha sido el Sansón que todos ellos esperaban, especialmente los propios gubernamentales y los que forman el enjambre de los formidables intereses creados que cada día se amplifica más como círculos concéntricos sin límite ni orilla. Negrín ha hecho *su* discurso, no el que cada uno de sus detractores llevaba dentro. Azaña en Comillas hizo el *suyo*, y ahora como entonces, muchos se sintieron defraudados. El alcance de las palabras de Negrín tendrá su resonancia en donde se saben medir y apreciar las responsabilidades políticas. Otras apreciaciones de gentes que miran la política republicana a través de sus odios y pasiones, no cuentan.

Conferencia socialista, de altura, de enjundia; sin frases de mal gusto, sin ataques plebeyos, ni insultos soeces a mano de un lenguaraz cualquiera. Los socialistas hablan claro y pisan firme, y no necesitan la diatriba violenta e injuriosa para defender sus tesis. Los comentaristas que todo lo enjuician y calibran a través de su pasión, si afirman que Negrín estuvo medroso, dicen que Lamoneda se mostró agresivo. Es decir, no aceptan al uno porque se quedó corto y al otro porque se extralimitó en su crítica. Y he ahí el verdadero mérito de la Conférencia. Negrín en su discurso se condujo como el político que mira al mañana. Lamoneda tuvo un gran comedimiento al censurar la labor de los enemigos de la República.

Alvarez del Vayo y González Peña, dos hombres de psicología diferente, dos socialistas de verdadera solera republicana, fueron en sus intervenciones, tajantes, precisos. « ¿ pero es que los socialistas van a entregar la República? », preguntó Alvarez del Vayo. « ¿Quién se atreve a expulsar del Partido a Matilde de la Torre? », gritó indignado González Peña. En estas dos preguntas se condensa la degeneración doctrinal de aquellos que toman la iniciativa de la capitulación. Estudien bien los socialistas y los republicanos la médula, el fondo altamente patriótico, de los discursos pronunciados. Y piensen todos en la responsabilidad que se contrae dejando el cuerpo muerto para que las olas lo depositen en la playa, porque de lo que se trata no es de llegar a España de contrabando, de cualquier forma, sino de entrar por la puerta grande sin que en el porvenir tengamos que avergonzarnos por haber contribuído con nuestra participación en la confección de una fórmula que abra al rey las puertas del Palacio de Oriente.

AGUA PASADA

por F. SERRANO OLMO

Hace unos días, como rememoráramos los tiempos gloriosos de resistencia que supo ir tirando nuestra guerra, un amigo me dijo :

— ¿Recuerda usted la fe de todos en las virtudes combativas del pueblo, la voluntad general de vencer, la mística de la responsabilidad histórica que el Destino había puesto en nuestras manos?

La recuerdo. Aquella coincidencia de empeños en resistir, que hizo de nuestra lucha una gesta heroica, pudo salvar a Europa. Ante un inmenso precipicio de renuncias y de claudicaciones, nuestra bandera fué el símbolo que se levantó en defensa de todos los valores, el ejemplo generoso de los sacrificios elevados.

Lo recuerdo. Ahogados por la ignominiosa « no-intervención » a la puerta de la contienda mundial, frente a la amenaza de los mayores derrumbamientos, sólo la resistencia podía permitirnos soldar nuestra suerte a la que iban a correr los demás. Y la que iban a correr los demás se acercaba a paso de gigante.

Desde marzo de 1935, en que, un año apenas después de haberse encargado Hitler del poder, Alemania había saltado por encima del tratado de Versalles decretando el servicio militar obligatorio, desde marzo de 1936, en que las tropas alemanas ocuparon por la fuerza la Renania, la guerra internacional se veía venir. En noviembre de aquel mismo año 36, Alemania había firmado el pacto anti-kommintern; y en marzo del 37, invadida Austria y proclamado el « Anschluss », Todo iba de prisa. Los rusos se estaban preparando; los americanos, también; los chinos hacían lo posible por resistir; los abisinios empezaban a organizar sus guerrillas. En marzo de 1938 se desató la campaña contra Checoslovaquia ; en septiembre, los aliados, que querían prepararse mejor, tuvieron que capitular con lo de Munich, aguantar la ocupación alemana de los « Sudètes ». Y todo fué a un ritmo tan acelerado que en marzo del 39 Alemania ocupó ya toda la Checoslovaquia y estableció en Praga un « protector » alemán. En el mismo mes se apoderó de Mémel; y en julio, casi dándose la mano con el final de nuestra guerra, se desencadenó la campaña de Dantzig.

En España se había luchado hasta marzo del 39. Estimulado por la fe de ese puñado de hombres que siempre simbolizarán la resistencia, el ejército republicano había hecho esfuerzos sobrehumanos para tirar un poco más. ¡Lástima que en su decisión heroica, en su abnegación ejemplar, la falta de otros hombres, sin esa fe y ese heroísmo, produjera el mal que tanto contribuyó a arrastrarlo todo a la ruina!

La guerra internacional, oficialmente, no se declaró hasta el 3 de septiembre de 1939. Esto ha dado quizá alguna razón, aunque razón aparente, a los que lo ven de antemano todo perdido. Pero si hubiera estallado en el primer trimestre del año, en vez de en el tercero, ni habríamos pasado los ocho años que llevamos de miseria y de exilio, ni nos encontraríamos hoy con el problema de tener que echar a un déspota que reina todavía al otro lado de los Pirineos. Y se hubiera evitado, además, en el interior de España, el inmenso dolor de ocho años de represiones.

— Agua pasada...

Sí; es verdad. Agua pasada, con la cual no corre el molino. Pero agua clara y transparente, en cuyo fondo se ha reflejado durante cerca de tres años, tiñéndola con la púrpura de nuestra propia sangre, este alma indomable, hidalga y leal, valiente y generosa, que es el alma española.

VOCES DE AMERICA

CHURCHILL JUNIOR

por Felipe A. CABEZAS

Sobre Winston Churchill dijo lindezas el gran novelista británico Wells, a quien nadie se atrevió a desmentir. Al famoso ex premier todo el mundo lo conoce como un megaterio de la política imperialista y reaccionaria. Por eso su propio pueblo lo fulminó a raíz de su carrera triunfal en la guerra. Pero Winston tiene cierta gracia, dicción flúida y una personalidad inconfundible. Al parecer, su hijo Randolfo no se aviene a pasar por la vida en la oscuridad y, apoyado en el apellido de su genitor, quiere conquistar a codazos un asiento en el departamento de la inmortalidad literaria. Y despacha articulitos que la agencia U.F.S. esparce a los cuatro vientos, « exclusivos para »...

El fechado en julio, y publicado en un diario de Caracas, sobresale de cuantos hemos leído en necedad, inconsecuencia y mala fe. No pretendemos que nadie coincida con nuestras posiciones mentales. Magníficos trabajos aparecen a diario en periódicos absolutamente antagónicos a nuestro pensar ; pero aportan *sus* razones, y campea en ellos un mínimo de buen juicio, de honradez y de buena crianza.

El buen Randolfo no se para en barras. Adopta una actitud de guapo, escupe por el colmillo — sin cigarro ni nada —, dice caprichosamente lo que se le antoja, y los grandes rotativos, con un « oh » de arrobamiento, insertan y pagan las majaderías que Churchill el pequeño tiene a bien transmitirles. En la pieza que comentamos, el desaprensivo Randolfo nos asegura que el régimen de Franco está hoy más seguro que nunca, « por haber quedado rota la coalición que propiciaba la monarquía, la cual habría de suplantar al caudillo ». Dicha coalición — único movimiento activo contra Franco, según el articulista — estaba formada por monárquicos, generales, liberales y republicanos... moderados; es decir, por todos los fascistas sin rótulo que cooperaron con Hitler y Mussolini (q.e.p.d) a derrocar la República. Por lo visto no hay más solución que la monarquía, repudiada en limpias elecciones por la voluntad del pueblo español. Este, naturalmente, ha desaparecido del suelo ibérico, y no quedan en España sino los coaligados : Juan III con su exigua mesnada (Romanones fué el único diputado), unos cuantos generales reumáticos, Madariaga y seis más, los gilroblistas y los « deservidores » de la República, todos los cuales vivirían tan ricamente con los falangistas, si éstos no fueran tan brutos y no les perturbaran su preciosa digestión ¡aunque quedaran en pie todas las lacras y miserias nacionales! He aquí las únicas fuerzas españolas que cuentan en el minúsculo magín del pobre Randolfo. Los socialistas, ugetistas, cenetistas (que comprenden en realidad todo el proletariado consciente), el campesinado de una nación agrícola, casi toda la clase media con los intelectuales, los partidos republicanos, los vascos, los catalanes, los que sufren en España el hambre y la vejación cotidianas, los desterrados,, etc., etc., el pueblo, en fin, que trabaja, estudia y sufre..., nada suponen.

Quedamos enterados : Juan III, sus limpiabotas y... los intereses británicos, acordes con los deseos de un mentecato, constituyen la España de los eternos destinos.

Randolfo lamenta que las cosas no se hayan arreglado con la sustitución de Franco por Juan III, con lo cual el panorama político español sería delicioso. (Otra guerra civil en puertas más implacable que la anterior). La culpa de esto la tienen, según él, los polacos y los comunistas con sus intervenciones en la O.N.U. Si hubieran recibido las inspiraciones de mamá Albión, todo saldría como una seda. Como una seda..., si prescindimos de pequeñas cosas : de la libertad de gobernarse los pueblos por sí mismos, de la libertad de conciencia, de miseria, de temor, y demás promesas de la Carta, que la brisa disolvió por los lomos del Atlántico, donde habitan solamente los peces. Como unaseda..., si olvidamos que Franco recibió el poder violentamente, contra ley, de manos de Hitler y Mussolini, con la bendición de Inglaterra. Como una seda..., si nos atenemos a las conveniencias materiales e inmediatas de los países vencedores, conculcando para ello todos los postulados de justicia y decencia internacionales.

Randolfo gusta de palabras gruesas : colmo, estupidez, cinismo... Pues bien, el colmo de la estupidez y del cinismo está en decir que los españoles odian a los extranjeros, a los franceses y a los comunistas. Si no temiéramos cansar al lector, le demostraríamos la proverbial hidalguía española para con el extraño, a quien siempre trató mejor que al compatriota. Respecto a Francia, no creemos que haya en Europa otro país ni más afín ni más amigo de la España auténtica. La gran mayoría de nuestros desterrados vive en Francia, compartiendo su vida y sus preocupaciones con los ciudadanos de aquel país. En la gesta liberadora de pueblo francès, ocupado por los nazis, lucharon con fervor heroico decenas de miles de españoles. Y, a más de esto y de otras razones históricas, España no tiene resquemor alguno con Francia por motivos territoriales, como el de Gibraltar, pongamos por caso.

Por lo que hace a los comunistas, la inconsecuencia raya en la imbecilidad. ¿No éramos rojos (comunistas) todos los españoles del Frente Popular, para vencer a los cuales fue menester la confabulación de los totalitarios del mundo entero con la ayuda moral de Inglaterra? ¿Sí, o no? Si éramos, no se comprende que nos odiemos a nosotros mismos y a nuestros congéneres internacionales ; si ni fuimos ni somos, ¿a qué tanto cinismo al echárnoslo en cara antes, ahora y siempre? Y, en última instancia, Inglaterra, « paladín » de la democracia, debe respetar la voluntad mayoritaria, sea comunista, nudista, egipcia, indostánica o australiana. Esto es lo correcto y consecuente, y lo demás, pura hipocresía.

El pueblo español no es, en efecto, comunista, como se demostró por el único medio existente : las elecciones libres. Pero, antes que aversión, debe tener agradecimiento a aquellos sectores políticos que abogan por una justicia elemental para la España esclavizada. Y esos no son, desgraciadamente, los representantes ingleses ni los satélites que comparten con ellos la histórica injusticia que el mundo contempla con estupor. La vieja Sociedad de Naciones no fue más inícua que su naciente sustituta. Y las N.U., a quienes tanto pavor les infunden, están haciendo más comunistas de los que se figuran.

Para Chuchill hijo hay solamente una España, una Francia, una Inglaterra, una Italia : la que representa los privilegios, la caduca, la podrida. Los pueblos, que siempre dijeron y dirán la última palabra, la mayoría inmensa que provee la colmena social con su trabajo, su arte y su ciencia; la verdadera médula nacional no existe para el filofascista Randolfo. Su inconmensurable miopía mental le servirá en el próximo porvenir de perenne venero de sinsabores. Afortunadamente el futuro no pertenece a los aristócratas del dinero ni a los señoritos diletantes. La sarta de inepcias con que se desahoga este vocero de la reacción en el resto del artículo que comentamos, no nos interesa, y por esto hacemos punto final.

Cumaná (Venezuela), agosto de 1946.

(Viene de la página 1a)

Estos emisarios tienen nuestro « placet ». Son los auténticos emisarios con quienes hemos de estar de acuerdo. Cuando se quiere especular con otros que se atribuyen falsas delegaciones para representar burdas comedias con que hacer triunfar posiciones políticas confusas, la opinión republicana española, la sana opinión republicana, se pone en pie y rechaza enérgicamente esas maniobras, de un clásico estilo caciquil.

¿ Quién puede decir que los que atacan a la Guardia civil nos envían emisarios para que sepamos que van a entregarse ? ¿ Quién se atreve a afirmar que los que se pelean con las fuerzas de Falange aceptarían una monarquía más o menos disfrazada ? ¿ Quién se permite aconsejar en nombre de los conspiradores republicanos, martirizados y atropellados por los esbirros de Franco, que una solución de compromiso es lo único que queda para precipitar la caída de Franco ?

Nosotros, socialistas, dudamos que sus credenciales estén avaladas por los resistentes que se juegan la vida diariamente combatiendo el régimen franquista. ¿ Cómo creer — repetimos — que los cenetistas, socialistas y comunistas luchan, como lo hacen, para conformarse con un Gobierno de generales, es decir, una solución que permita la restauración borbónica ?

Basta de comedias. Los que quieran volver a España como sea, para vestirse la casaca ministerial, que se vayan en buena hora, pero que no pretendan convencer a nadie que lo hacen porque oyen la voz de España. Oirán en todo caso la voz de su cobardía, ganados por el desaliento.

Los republicanos españoles caen con la bandera republicana. No se rinden jamás.

¿ HA SIDO DERRIBADO FRANCO ?

Esta es la pregunta que un español republicano se formula al leer algunos periódicos que se publican en la emigración. Sólo después de la caída de Franco y sus huestes podría tener explicación, justificación nunca, los desahogos de algunos escritores y escribientes. Muchas pruebas se han dado de incapacidad política entre los emigrados, que ni a golpes han sabido aprender. La más nutrida de todas, esta irresponsabilidad de sacristía conque se urde y se exhibe la injuria a los compañeros de ayer, que pueden volver a serlo mañana.

Siempre sería ello, un indicio de pobreza mental; de cerrilidad beata En las circunstancias dramáticas en que los españoles vivimos, dentro y fuera de España, constituye un delito de traición. Lo es, dar armas al enemigo. Y ésas, no lo dude nadie, son armas que se entregan a Franco, previamente cargadas y apuntadas contra los republicanos, contra los de fuera y los de dentro. Jamás socialistas habían caído en semejante dislate.

En la huelga del 17, las autoridades monárquicas, en su papel de beatos calumniadores, lanzaron aquello de haber encontrado a un compañero del Comité de huelga escondido bajo un colchón; explotaron, para mentalidades de calderilla, los supuestos restos de una opípara y bien rociada cena, que — según la imaginación policíaca — los miembros del Comité habían estado disfrutando mientras los obreros se batían.

Anteriormente, la gran Prensa reaccionaria, llevaba a sus mendaces columnas los inventados abrigos de pieles de Pablo Iglesias, que usaba capa y castizo pañuelo blanco al cuello. Los periodistas a sueldo de la burguesía feudal atribuían a Iglesias la propiedad de unas cuantas casas en El Escorial. La beocia llegaba a afirmar que el honesto fundador de nuestro partido y de la U.G.T. viajaba en cómoda primera y al llegar a donde los obreros le esperaban se trasladaba al mas incomodo coche de tercera.

Todo eso era natural en las plumas que lo escribían ; para eso les pagaban unas pesetas y la mentalidad del escribidor o escribiente no daba para más, ni el sueldo merecía invenciones más agudas.

Fué ya en la República, cuando sus enemigos armaron aquella atronadora campaña de los enchufes. De ella fueron víctimas honestísimos camaradas. Todo esto se hacía para debilitar un régimen que estaban encargados de combatir solapadamente. Eran los adversarios de la República, del socialismo y de la clase obrera. Esas necedades se urdían entre tufo de cera, por mantalidades frailunas, de fraile español que se anida bajo apariencias de traje seglar. Se ejecutaba a son de corneta, con regocijo para los cuartos de banderas; pero se hacía en España, en nuestra tierra, entre españoles, sin colgar la injuria en el cordón de las fronteras, y con el riesgo de una querella o de una bofetada.

Ahora eso mismo, con mentalidad pareja, lo hacen republicanos y socialistas contra sus camaradas, en tierra extranjera, ante, las miradas de extraños ; sin riesgos judiciales y sin peligros para el físico, ya porque lo ejecutan a control remoto o confían en la sensatez del injuriado.

Estas campañas en Prensa son regocijadamente recogidas por los periódicos de Falange ; se les concede el honor de sus primeras páginas y se difunden por la radio.

Muchos actos, muchas conductas habrá que revisar en España; pero en España, a la luz de nuestro sol, y ante nuestras masas. Entre los actos que habrá que someter al veredicto popular están estos de las campañas de difamación, gratas al enemigo, acogidas en su Prensa. Son delitos que las circunstancias crean. Estos espontáneos corresponsales de Falange son responsables de muchas de las crueldades franquistas allá en España y del descrédito de la emigración republicana. Ese es, quiéranlo o no, el alcance de sus insensateces. Es que la pluma es un arma que sólo debían manejar los que antes de escribir han aprendido a pensar; los capaces de frenar sus bajas pasiones por una conciencia republicana y socialista.

NECESITAMOS UN PARTIDO SOCIALISTA RESUELTAMENTE FIEL A SU LINEA DE LUCHA PARA QUE CUMPLA EN ESPANA LA GRAN MISION QUE LE ESPERA. PERO LO NECESITAMOS TAMBIEN PARA VOLVER A LEVANTAR EN EL MUNDO LA FE Y EL ENTUSIASMO POR NUESTRA CAUSA. — ALVAREZ DEL VAYO.

POR LOS DEPARTAMENTOS

PERPIGNAN

¿OTRA DIVISION?

Después de la información publicada por Acción Nacionalista Vasca según la cual el Sr. Irujo figura en el Gobierno sólo a título de nacionalista vasco, y no en representación de todos los vascos, leemos el documento que Esquerra Republicana de Cataluña ha dirigido al Sr. Presidente interino de la República, y en el que también se apuntan discrepancias y se pide sea « clarificada » la política gubernamental, hecha con el asensó del Sr. Santaló, ministro que milita en ese partido. Todo esto no contribuye ciertamente a fortalecer el órgano que debía estar celoso de acaparar la máxima autoridad : el Gobierno. Por si lo anterior no fuera suficiente, el manifiesto del partido comunista se muestra disconforme con que en el Gobierno no estén representadas todas las fuerzas antifranquistas.

Hasta ahora había un partido, poco numeroso, es cierto, pero que compensaba su escaso número de afiliados con una unidad que hasta calificaban algunos de granítica. Nos referimos a Unión Republicana.

Si lo que publica el boletín « España », de Perpignan, que se titula órgano de ese partido, no es la expresión de una opinión personal, sería indudable que también esa organización republicana se quebranta y se escinde. « España » afirma, nada menos, que Unión Republicana no está representada en el Gobierno y que, por tanto, el Sr. Torres Campañá representa sólo a un sector del partido.

Todo esto, tan lamentable, significa algo que tiene gravedad notoria, ya que debilita nuestra causa republicana a los ojos de la opinión. Alrededor de ello se hacen comentarios entre los refugiados españoles, y no es precisamente el optimismo lo que va en aumento. — C.

TOULOUSE

UN SOLO « ANTI ».

Es plausible que nuestros hombres representativos no hayan respondido a la provocación de los elementos que escriben en determinada prensa, y que convierten las discrepancias políticas en disputas de patio de vencidad, impropias de nuestras normas socialistas. Sacar de la órbita propia los problemas y airear enconos personales es dar gusto al enemigo común y no beneficiar en nada al Partido que se pretende defender.

¿Dónde iríamos a parar si los de aquí dijéramos lo que hicieron y no hicieron Trifón, Llopis, De Francisco, Jimeno, Muiño y compañía? Todos tenemos nuestras notas tomadas para el día en que, siguiendo nuestra tradición de seriedad, haya que discutir lo discutible en nuestros congresos ,juzgar y ser juzgados.

Por otro lado, lo único que como socialistas nos debe interesar es trabajar sin descanso por la implantación de la República en nuestra patria, ayudando todo lo posible a nuestro hermanos del interior y con el solo « anti » que nos debe ser común : el antifascismo. — E. Vizcaíno.

Quién manda en ESPAÑA?

Van para Franco todos los epítetos, todos los ataques de los demócratas españoles. Mucho más se merece quien es la ruina del pueblo español, quien lleva en su conciencia miles y miles de crímenes cometidos friamente. Pero no creamos que al desaparecer Franco, al ser castigado Franco, si esa justicia se nos permite hacerla a los españoles, ha terminado el proceso. No cabe aquí aquello, de muerto el perro se acabó la rabia, no. Franco representa el « espadon » clásico de todas nuestras vergüenzas, pero además representa otra cosa, la más grave que existe en la historia española.

Veamos lo que en un día ha ocurrido en España y quienes son los actuantes : (Antes señalemos que el Sr. Ibañez Martín, Ministro de Educación Nacional, es un ministro vitalicio ; hizo sus primeras armas políticas en Murcia, en tiempos de la dictadura, protegido por la Compañía de Jesús, que le proporcionó posición y hogar con una rica heredera de la familia Amancio Marín, de Cehegín, y que después fué colaborador de José Antonio, cuyos huesos creen que reposan en el Monasterio de El Escorial).

Barcelona. — Ha llegado Domingo Molino de Sandoval, antiguo miembro de la Acción Católica Filipina.

Malaga. — La ceremonia y fiestas religiosas continúan en esta ciudad con un gran aparato.

Sevilla. — Se ha celebrado un acto de Bendición en la Plaza de Toros.

Almaden. — Las fiestas en honor de la Virgen de la Luna se celebran con gran éxito.

Zaragoza. — El Padre Arcadio Karrahona, profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, ha llegado procedente de la Ciudad Eterna, siendo recibido por las autoridades..

Madrid. — Se ha reunido el Consejo Municipal habiendo acordado conceder la Medalla de Oro de la villa a la Virgen de la Almudena.

Vigo. — Ha llegado el Ministro de Educación Nacional Ibañez Martín que giró una visita a las autoridades eclesiásticas.

Santiago de Compostela. — Ha llegado la esposa del general Franco. Estuvo rezando en la Iglesia del Apostol.

Santa Cruz de Tenerife. — Han comenzado las fiestas religiosas en honor del Santo Cristo de la Laguna.

Madrid. — El 29 de este mes se celebrará, por primera vez en España, el Día Bíblico organizado por la Asociación de Estudios Bíblicos. En los actos que se celebren asistirán los Obispos de Madrid, Alcala y Zaragoza.

Lugo. — Antes de marchar a Madrid el Ministro del Interior Sr. Perez, oró ante el Santísimo Sacramento.

Escorial. — Ha llegado el Ministro del Interior dirigiéndose al Monasterio en donde rezó.

Cordoba. — Hoy comienzan la fiestas en honor de la Virgen de la Estrella con asistencia de las autoridades civiles y militares.

Granada. — Ha llegado la periodista americana Miss Georgina Belong, quien se propone hacer un estudio sobre la Iglesia y la Religión en España.

Murcia. — Las Fiestas de traslado de la Virgen de la Fuensanta a su Santuario del Monte ha sido solemnísimas, con asistencia del Gobernador civil.

Suponemos que todo « esto » constituye el 50 por ciento de cuantos actos son organizados por la Iglesia en España.

Por otra parte, no hay acto oficial en donde al lado del general Franco, de un Ministro, de un gobernador o de un general no figure un obispo, un canónigo, un jesuíta o un cura rural. Todas las informaciones gráficas que se publican en los periódicos españoles atestiguan el papel predominante de la Iglesia en los asuntos españoles. Y cuando la guerra, no hay que olvidar que en los radiadores de los coches automóviles iba una imagen del culto católico como mascota y que a los falangistas, moros y del Tercio que cometieron en Asturias las mayores crueldades y asesinatos, se les puso en el pecho, por la clerecía franquista una cruz; se les bendijo por los obispos.

Franco es muy responsable, pero no olvidemos que no es Franco quien manda en España. No olvidemos lo que representa en el Gobierno el Ministro de Educación Nacional Ibañez Martín y que en cada púlpito hay contra la República un franco-tirador.

GUILLERMO TORRIJOS GOYARZU

por Antonio HUERTA

En París, de donde se negó a salir, pese a las reiteradas instancias de la Comisión Ejecutiva, convencido de que los franceses defenderían su capital y animado por la ilusión de participar nuevamente en la batalla contra el nazismo; en París, de donde luego no pudo salir, porque le faltaron primero ayudas económicas y luego salud, falleció en agosto de 1942 Guillermo Torrijos.

La última vez que hablé con él, el 12 de junio de 1940, seguía firme en su puesto ; quebrantadísima, la salud, pero cumpliendo la misión que había encomendado el compañero Lamoneda a su sensibilidad humana y a su integridad ejemplar, de distribuir entre los refugiados socialistas el modesto subsidio que el Partido podía dedicarles. Estaban los alemanes en la puerta y aun preguntaba aquel espíritu indomable, sobreponiéndose a las miserias de la carne, si la huída del Gobierno francés no nos brindaba ocasión para volver a publicar la revista « Norte », de cuya distribución se había en buena parte encargado su entusiasmo inagotable.

No he vuelto a disfrutar de su presencia física, pero no me ha faltado jamás su presencia espiritual, reforzada, de tarde en tarde, por cartas y postales que recibía del hombre admirable, ya gravemente postrado, definitivamente vencido por la enfermedad que minaba su cuerpo desde hacía muchos años y que necesitó, para imponerse a la voluntad indomable de nuestro compañero, que éste se viera solo, perdido el contacto con sus correligionarios, indispensable a su naturaleza comunicativa, que sólo vivía para el socialismo.

Se había refugiado en un tabuco. Comía... cuando tenía para comer, en ese pobre París aplastado por la dominación alemana. Perdía sangre todos los días ; pero ánimo, ánimo no perdía. Ni en una sola de sus cartas esomaba el pesimismo su fea cabezota. Le procurábamos ayudas. Era muy difícil hacerlas pasar y en alguna de las ocasiones en que pasaron — ¡pena da decirlo! — fueron interceptadas por otros hombres a los que la necesidad convertía en fieras. No le llegaba subsidio de ninguna clase. Cuando al fin logramos — Toyos, Lascuráin, mis compañeros en esta angustia — que el profesor Gilberto Bosques impusiera las órdenes que le veníamos solicitando, y aseguramos por otro conducto mayor auxilio ; cuando con el dinero encontrado y con la filial solicitud de Agustín Aberro, un nacionalista vasco que olvidó todas las diferencias políticas para consagrarse a la salvación del hombre admirable, ingresó Torrijos en un sanatorio, era ya demasiado tarde.

La última carta suya me llegó en Marsella, el 7 de abril de 1942, cuando esperaba impaciente, no la misiva — que conservo como su último recuerdo —, sino a él en persona. Viajaría, con nosotros en el *Lyautey*. Gilberto Bosques lo tenía todo preparado. ¡Hasta un certificado de enfermo anémico, para calmar los escrúpulos de los marinos! Pero no venía Torrijos. Postradísimo, no encontraba fuerzas para levantarse. Aún le animaba la esperanza, sin embargo. « Con el dinero que venga, comeré y me repondré. En el próximo embarque salgo. Aún os tengo que hacer rabiar. ¡No queda mucho por hacer! »

¡No ha venido! ¡No ha cruzado la línea de demarcación! ¡Ha cruzado otra línea más profunda, de la que nadie vuelve!

Hemos sufrido damasiadas bajas para que no haya ido formándose, con la sangre que nos costaban, una costra que protege nuestra sensibilidad. Y, sin embargo, esta baja es como un estilete que taladra todas las costras y se clava en todas las sensibilidades. Después de cuanto llevamos sufrido en estos seis años malditos, mostrarán algunos extrañeza ante nuestro dolor. Será porque no han conocido a Torrijos. Torrijos no era un socialista más ; ¡era el socialismo hecho carne! Su integridad, su modestia, su constancia, su capacidad de trabajo, su espíritu de sacrificio, su sensibilidad, su claridad de juicio, su bondad, hacían de él un ejemplar humano de jerarquía excelsa. El primero, despreciando su fragilidad física, a la hora del peligro ; el último, claveteando sus anhelos afectivos, a la del triunfo.

Podría llenar — y no estoy muy seguro de que algún día no lo haré — más de un volumen con anécdotas de su vida heroicamente limpia. Tuve la fortuna de conocerle bien. Desde que fundó con mi padre, en San Sebastián, *La Voz del Trabajo*, hasta que nos dimos en París el que había de ser nuestro último abrazo, hemos hablado, hemos escrito, hemos luchado juntos muchas veces. El era, para mí y para todos los jóvenes socialistas donostiarras, guía, estímulo, padre espiritual verdadero. A los más torpes nos convertía en oradores y en escritores ; del más tímido sacaba un héroe. Con el ejemplo siempre; siempre a la cabeza. En los mitines y en las trincheras.

Con sus obreros, que eran sus hermanos, repartía sus ganancias. Y allá se iban, todos reunidos, una vez cada año, a recorrer tierras de España disfrutando, en la más alegre de las vacaciones, un turismo ennoblecido por la fraternidad socialista.

Era el socialista de más prestigio en todo el Norte de España y, sin embargo, al cabo de un apostolado de cincuenta años, habrá muchos camaradas de otras regiones que conocerán por primera vez el nombre en la contristada prosa de su necrología. Y es que Torrijos, patológicamente modesto, buscaba el trabajo y huía de la representación. Pudo y debió ser diputado; pero no logramos que aceptara un acto que nadie le disputaba. Fué concejal en San Sebastián porque el amor a la ciudad pudo en él más que su modestia, y de la admiración que conquistó habla aquel recibimiento apoteósico que le brindó el pueblo entero, con millares de niños a la cabeza, cuando en febrero de 1936 se reintegró a la villa después de haber estado condenado a muerte y recluído en el penal del Dueso.

Exigente consigo mismo hasta la crueldad, era tan indulgente con los demás, que en más de una ocasión fué víctima de los pillos. Mientras otros hombres que empezaron con él y como él galopaban desenfrenadamente hacia la soberbia y hacia la egolatría, Torrijos, el santo laico, se iba doctorando en sencillez. Por eso, mientras escalaban aquéllos las alturas de la celebridad, él permanecía recluído en el anonimato de la fraternidad ; por eso, también, la desaparición de unos no dejará nada — si no deja rencores —, bajo el estrépito plañidero del carnaval humano, y la muerte de Guillermo pone lágrimas en muchos ojos y abre heridas en muchos corazones.

No sólo formó Torrijos en aquel grupo heroico de la primera hora, simiente y solera de nuestro Partido ; es que aún en aquel bloque granítico de virtudes humanas sobresalían las virtudes de este hombre excepcional. Lo diría Iglesias, si viviera, como lo decía mientras vivió. A falta del Abuelo, tenemos que decirlo, con mucha menos autoridad, pero con la más intensa de las convicciones, los que en considerarnos hijos espirituales de Guillermo ciframos nuestro orgullo más legítimo. Echevarría, Toyos, Amilibia, Toribio, Aspiazu, Ortega, Martiarena, Arabella, Bengoechea, Irure, Altuna, Campos, Giménez, Angulo... Grupos apretados en los que faltan muchos, muchos, muertos en el campo de batalla, o fusilados en los paredones.

Perdona, compañero, que no prosiga. Me gana la emoción y no quiero despertar la tuya. Es mejor que guardes de Torrijos un recuerdo sereno. El recuerdo que merece Torrijos, hombre que sólo quiso ser en la vida un socialista, nada menos que un socialista. Un hombre que en Barcelona, con sesenta y dos años sobre la cabeza, echando sangre por la boca, escapó de la hospitalidad fraternal que le brindaba un ministro para correr a las trincheras cuando vió que estaba en peligro lo único que le importaba en este mundo : ¡ la causa del pueblo !

El Congreso de la S. F. I. O.

LA SUPERVIVENCIA DE FRANCO
REPRESENTA UN DESAFIO A LAS DEMOCRACIAS

El día 29 de agosto último, dió comienzo el XXXVIII Congreso Nacional del Partido Socialista Francés, cuyos debates han durado cuatro días. Hubo momentos en que se creyó en peligro la unidad del Partido; sin embargo, el socialismo francés está hoy más unido que nunca, habiendo adoptado una línea de conducta clara y terminante acerca de los problemas actuales y de política en general.

Entre las delegaciones fraternales invitadas al Congreso figuraba la de nuestro partido, formada por nuestros compañeros Juan Negrín, Ramón Lamoneda y Ramón González Peña, que fueron saludados desde la tribuna por el presidente, Pierre Metayer, con frases de afecto y consideración.

En el informe sobre la Internacional Obrera Socialista, Salomón Grumbach dijo que el Partido Socialista Francés ha hecho un gran esfuerzo para establecer una ligazón entre los diferentes movimientos socialistas.

« En lo que concierne a España — proclamó — debemos ayudar al restablecimiento de la República. En el curso del reciente Congreso Internacional Socialista, los representantes de los movimientos socialistas de España fueron aclamados. Esperamos que Franco, último bastión del fascismo, va a desaparecer muy pronto. »

De Brouckère, antiguo presidente de la I.O.S., manifestó que por todas partes la situación era difícil. « Ahora bien, el adverbio cambia con el país : muy difícil, peligrosamete difícil, duramente difícil, pero yo puedo deciros que jamás se podrá afirmar que la situación es desesperadamente difícil porque nosotros rechazamos la desesperación. La situación es peligrosa, principalmente entre vosotros porque vuestro partido y vuestra posición tienen un carácter internacional, Sois el único país que desde la Carta de Unidad habéis conservado valientemente vuestro nombre : Sección Francesa de la Internacional Obrera. »

Explica que el Socialismo queda como única forma viable y sana de gobierno. El Socialismo, sintetizando las influencias de Marx y de Proud'hon, da a las masas la posibilidad de gobernar. Si algunos traicionan al Socialismo, ello nos refuerza, pues nos dejan a los que verdaderamente tenemos fe en sus doctrinas. »

Daniel Mayer hace resaltar que la presencia de diez y ocho representaciones extranjeras muestra la influencia de este partido, que algunos creían dividido.

Lo que cuenta no son las mociones presentadas en el Congreso, sino el espíritu de unión que a todos nos anima.

Después, en el debate sobre política general, hace uso de la palabra, entre otros oradores, Eduardo Depreux, haciendo resaltar que la victoria del Socialismo es posible. Nosotros debemos decir con energía que la salud de la paz y de la democracia exige la instauración del Socialismo. Si el Socialismo llegara a sufrir un eclipse, esto sería una catástrofe para Francia, para la paz y para la libertad. Debemos hacer la unión de todos los republicanos alrededor del socialismo liberador.

Jules Moch hace notar que las diferentes mociones presentadas al Congreso tienen numerosos puntos comunes. Se puede afirmar que nuestros adversarios quedarán decepcionados cuando vean que nuestro partido sale unido de los debates.

André Philip tiene una brillante intervención examinado el problema político. Toma posición contra el M.R.P. porque lo considera un partido confesional que tiene tras sí a todas las fuerzas de la Iglesia.

« Otra cuestión nos separa del M.R.P. : su política exterior. Nuestra posición es la de unir a nuestro lado a las pequeñas y mediranas potencias para hacer oír la voz de la conciencia universal. »

Con referencia al Partido Comunista, muestra su discrepancia. « Los comunistas, todos los días miran hacia Moscú. No tienen necesidad de recibir órdenes concretas ; ellos las toman místicamente conforme a los intereses del Estado ruso. Eso, nosotros no lo aceptamos. »

Es preciso que a la salida de este Congreso, todos, mayoría y minoría, unidos por una fraternal amistad, marchemos en batalla para reivindicar el Poder, realizar el Socialismo y sobre todo salvar lo que es más grande y está más alto para el socialismo : la libertad.

Guy Mollet precisa la posición de la F.S.I.O. con relación al Partido comunista.

Entre el P.C. y nosotros hay una diferencia fundamental, de táctica, de doctrina.

¿Se trata de unidad orgánica? No será posible mientras que los partidos comunistas nacionales no estén liberados de su sujeción política e intelectual al Estado ruso y practiquen una verdadera democracia obrera.

¿Se trata de unidad de acción? Al fin de salvaguardar su independencia y su originalidad, es indispensable que nuestro partido tome el máximo de iniciativas y de garantías para que no pueda dar la impresión de estar manejado y de ir a remolque del Partido comunista.

Termina diciendo : « Seamos el partido de la democracia socialista revolucionaria ».

Jules Moch fué encargado de presentar al Congreso la resolución final.

« Se podrá notar — dice — que hemos hecho una obra de síntesis. Lee a continuación la resolución, siendo interrumpido por los aplausos nutridos del Congreso.

Léon Blum se levanta, lo cual es imitado por todos los delegados. « El Congreso que se termina — declara — ha demostrado a los que nos rodean y a nosotros mismos que la unidad de nuestro Partido es indestructible. Yo declaro cerrado el XXXVIII Congreso del Partido Socialista Francés, Sección Francesa de la Internacional Obrera. (Ovación indescriptible.)

Los delegados y el público de las tribunas cantan la Internacional.

DECLARACION DE LA S.F.I.O.

Principios : Porque es revolucionario y la revolución está en marcha, el Partido debe pensar y obrar como partido responsable de los destinos del país.

Estas responsabilidades no implican, de ninguna manera, un desconocimiento de la realidad de la lucha de clases. No solamente las experiencias históricas recientes no contradicen los objetivos esenciales del Socialismo científico, sino que demuestran que la acción de la clase obrera, arrastrando detrás de ella las otras capas laboriosas, puede promover el progreso social y asegurar la defensa de las libertades.

En los problemas interiores, los intereses de las clases trabajadoras, sus aspiraciones y sus necesidades deben inspirar la acción diaria del Socialismo.

En los problemas políticos, el Partido señala el carácter confesional del M.R.P. y estima, en contraposición, necesario movilizar la opinión republicana para la defensa de la escuela laica.

Refiriéndose al partido radical, denuncia el carácter conservador del mismo, que se muestra hostil a toda nacionalización.

Textualmente afirma la Declaración al tratar de las relaciones del S.F.I.O. con el partido comunista :

« La unidad orgánica del proletariado constituye para el Partido Socialista un objetivo esencial. Pero es forzoso constatar que ésta no podrá ser realizadá mientras que los partidos comunistas nacionales no se libren de su sometimiento intelectual al Estado ruso y mientras no practiquen una verdadera democracia obrera.

« De ahora en adelante, el Comité Directivo del Partido estará sólo autorizado para establecer contactos, y únicamente en circunstancias excepcionales, con las organizaciones políticas, sindicales o filosóficas afines para realizar acciones comunes y con fines precisos limitados en el objeto y en el tiempo. »

A falta de un Gobierno socialista homogéneo, el Partido participara en Gobiernos de coalición, estableciendo por adelantado un programa que responda a las aspiraciones de la clase obrera.

Y, por último, en lo que se refiere a la política internacional, la S.F.I.O. entiende que Francia debe agrupar a su alrededor a todas las naciones que tengan sus mismas aspiraciones y propulsar la solidaridad internacional.

El párrafo que se refiere a España afirma :

« Pero el mundo no se verá libre mientras quede un solo pueblo oprimido. La supervivencia de Franco constituye un desafío a la democracia internacional y un peligro para la paz. »

« El Partido Socialista se felicita de la reunión, por él provocada, de una Conferencia Socialista Internacional destinada a acordar la acción de las democracias para arrojar a Franco y dar la libertad al pueblo español ».

EL COMITE DIRECTOR

El nuevo Comité Director ha quedado constituído de la siguiente forma :

André Philip, O. Capocci, Daniel Mayer, Salomón Grumbach, Tanguy-Prigent, Renée Blum, Guy Mollet, Emilienne Moreau, Priou Valjean, Edouard Depreux, Marcel Naegelen, Léon Boutbien, Arres Lapoque, Ferrat, Victor Provo, Jean Texcier, Brutelle, Irène Laure, Augustin Laurent, Lamine, Gueye, Jean Courtois, Ives D. Chezellel, Suzanne Charpy, Charles Dumas, Robert Verdier, Pierre Commin, Pierre Bloch, Lancelle, Malacrida, Jean Rous, Rougeron.

El Comité Director se ha reunido posteriormente, habiendo elegido su Bureau, que se constituye con los siguientes compañeros :

Secretario general : Guy Mollet.

Secretario general adjunto para la propaganda : Arres Lapoque.

Secretario general adjunto para la administación : Ives Dechezelle.

Tesorero general : Victor Provo.

Tesorero adjunto : Léon Boutbien.

La delegación permanente comprende los miembros del Bureau del Partido, Daniel Mayer, Augustin Laurent y Robert Verdier.

Relación con el grupo parlamentario : Guy Mollet.

Secretario adulto acerca de las J.S. : Courtois.

Delegados de la Internacional : Bracke, S. Grumbach, Louis Lévy, Vincent Auriol, Léon Boutbien.

A favor de
" El Socialista Espanol"

Siguen respondiendo a nuestro llamamiento los socialistas. Su preciada ayuda en favor de « El Socialista Español », asegurará la normalidad de nuestras salidas. A continuación, publicamos la tercera lista de los compañeros que nos prestan su ayuda. A todos, nuestra gratitud.

	Francos
Suma anterior	9.014
Cecilio Marcos	50
José Marcos	10
Juan Díaz	40
Agustín Ruperto	10
Crescencio Gonzalez	20
C. Viñas	25
José Tarrenst	20
Jaime Freisa	10
Luis Robles	20
Juan Nieto	20
José Viel	10
Angel Gutierrez	20
N. Tarnero	20
A. Alvarez	20
Juan Taus	20
Herasino Alonso	50
Benjamin Sanz	40
Juan Reina	50
Blanco	20
P. Mingo	20
A. Rodriguez	20
José Padilla	20
P. Sebastian	20
R. Fernandez	30
José Blanes	20
Alejandro Rodriguez	50
Pedro Monzon	50
Ovidio Alvarez	50
Julio Senas	50
Antonio Ulloa	50
Miguel Ballesteros	50
Joaquín Salvo	50
José Holgado	50
Benito Gomez	50
Antonio Navarrete	50
Nicomedes Asensio	50
Lucas Blanco	50
Pilar Rodriguez	30
Amelia de Blas	245
Reinerio García	40
Manuel Lopez	120
Victorio Montarelo	100
Emilia Cotiella	58
Emilio Santos	25
Puig Gasulla	10
Patricio Garcia	200
Demetrio Arnaiz	60
Chicharro de León	110
Braulio Gonzalez	25
José, Lara	50
Manuel Cunquero	50
Miguel Castillejos	50
Julian Sanz	100
Simpatizante nº 5	20
Antonio Echarren	100
Miguel Sancho	100
Miguel Blasco	100
Carmelo Romero	100
Un Amigo	11
Antonio Jaen	50
José Sanchez	5
Antonio Gutierrez	40
Ezequiel Serrano	50
Miguel Quiles	14
Julian Mellado	57
Cacilio Marcos	5
Eladio Martin	25
Carlos Torres	10
José Trujillano	40
José Fores	20
José Esteban	173
Generosa Muguia	28
Angel Gutierrez	30
Rafael Garrido	14
Andre Garcia	20
José Feliu	50
Olegario Suarez	15
Crescencio Zurdo	10
F. Lopez	300
Tobarnela	200
Pedro Juan	200
Valderrama	50
Enrique José	50
Pedro Pra	200
Suma y sigue	13.388

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA
ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martín Galán, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

¿CUAL ES LA POLITICA DEL GOBIERNO

por M. FERNANDEZ

Sen cuales fueren las relaciones de proximidad o de lejanía en que cada republicano español se encuentre con respecto a la esfera de influencia del Gobierno Giral, resulta realmente difícil que por nadie puedan ser puestas en duda las poderosas razones que nos han movido, primeramente a nosotros, y más tarde a Esquerra Republicana de Cataluña y al Partido Comunista, a demandar públicamente la urgencia de una *clarificación* de la política del Gobierno. De tal manera ha sido hasta el presente esta política difusa, incongruente y contradictoria, que hasta resulta lógico que grupos políticos que se hallan implicados en la responsabilidad ministerial se vean forzados a exigir que se haga luz, una luz necesaria para disipar las sombras que han ido acumulándose sobre el panorama republicano.

Ausentes nosotros, desde el primer momento, de esa responsabilidad, pero ligados estrechamente por otras respnsabilidades que nos impone nuestra condición de militantes de un partido republicano, tenemos necesidad de saber claramente cuál es la política del Gobierno. Si hubiéramos de atenernos tan sólo, para deducirla, a la declaración ministerial leída por el señor Giral en la última reunión de las Cortes, en México, diríamos que se trataba de una política concebida para días de bonanza con el espíritu casi totalmente ausente de las inquietudes de esta hora de prueba en que la reconquista de la República tiene que ser la idéa capital. Era tal el lujo de detalles que allí se puntualizaban para la puesta en marcha de una normalidad republicana y tan remarcable la falta de decisión y de dinamismo para la lucha contra Franco, que inevitablemente nos vimos compelidos a considerar que taumatúrgicas asistencias iban a sernos discernidas para que la República pudiera ser reinstaurada. Si buscamos, por otro lado, disipar nuestras dudas con la balumba de declaraciones y de notas publicadas por el Gobierno, entonces nuestra confusión llega a límites insospechados. Por una parte, se habla de decenas de millares de guerrilleros dispuestos al combate, y por otra se dice que es forzoso pensar en la acción internacional como solución única de un problema que es imposible solventar dentro de España por los propios españoles; se derrocha literatura para defender la intangibilidad republicna y al propio tiempo se establece la posibilidd de *meditar* en su día sobre posibles soluciones intermedias que llegaran a ser impuestas, cuando ellas expresen la voluntad de una Resistencia con flácida voluntad de resistir.

Y, si éste es el panorama que ofrece la política del Gobierno como expresión de conjunto de los partidos que integran la coalición ministerial, ¿a dónde nos lleva el análisis de las posiciones que cada uno de ellos mantiene respecto a la solución del problema español?... Para unos, sólo la República y la continuidad de la legalidad republicana puede constituir una solución estimable; para otros, esta solución podría ser hallada en su plebiscito, controlado por extranjeros, y en el que la República pueda ser puesta a discusión, y, por último, quedan los que no creyendo ni en la República ni en el pueblo español, piensan en una sucesión de gobiernos intermedios capaces de impedir que Franco pueda caer demasiado precipitadamente, con las consiguientes explosiones de la ira popular y de las efectivas sanciones de su justicia. En resumen : pluralidad de posiciones irreconciliables que, como siempre, nos fuerzan a insistir en nuestra pregunta : ¿Cuál es la política del Gobierno?

UN SALUDO

En el reciente viaje que hizo a Varsovia nuestro compañero González Peña, el camarada W. Sokorski le entregó, en nombre de varios camaradas polacos, un saludo dirigido a unos compatriotas nuestros cuyos apellidos ni dirección no pudo precisar. Publicamos la nota tal y como nos la ha traído González Peña. Esperamos llegará a conocimiento de los camaradas a quienes va dirigida. Dice así :

« Varsovia, 19 junio 1946.

Querido Manuel, camarada, amigo y colega :

Ayer, en Varsovia destruída, hemos celebrado el décimo aniversario de los heroicos combates de la España republicana. Vuestros representantes estaban con nosotros, y nosotros les hemos confiado nuestros saludos para vosotros, paladines de la libertad y del espíritu.

Hoy tengo la ocasión de enviaros mis saludos personales, a vosotros prisioneros del Campo de concentración de Mathausen; a ti, querido Manuel, a Pedro y a todos aquellos con los que estaba ligado por la idea y la valerosa organización clandestina del Campo.

Mi corazón está con vosotros. La amistad me permite tener una fé indestructible en que pronto vuestro exilio habrá terminado y volveréis a vuestro país como liberadores y pioneros de un nuevo orden.

Czaplinski, Soko, Poprawka y Cyrankiewicz saludan a todos por intermedio de nosotros. — W. Sokorsky. — W. L. Kwszyk. »

LOS SOCIALISTAS HOLANDESES

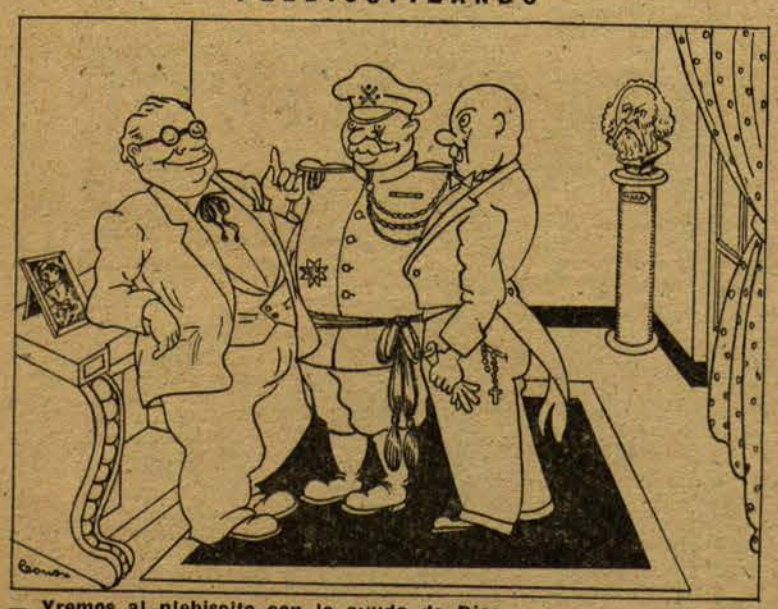
El Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo Holandès ha adoptado el siguente acuerdo :

« El Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo Holandés expresa su indignación y su inquietud sobre la actitud de complicidad del régimen de Franco en España, durante la guerra, hacia la Italia fascista y la Alemania nacional-socialista, actitud sobre la cual el libro blanco americano proyecta su luz, y que continúa en la protección de criminales de guerra.

El Grupo declara que las ejecuciones recientes y las persecuciones de personas de todas las tendencias que han contravenido la prohibición de libre conciencia y de coalición, manifiestan una situación intolerable desde el punto de vista de la humanidad y del mantenimiento de la paz y de la seguridad.

El Grupo subraya la oportunidad de una colaboración estrecha del Gobierno holandés con las otras democracias occidentales para llegar, saliendo de su responsabilidad colectiva para la Europa occidental, a la sustitución del sistema español actual por un régimen democrático verdadero fundado sobre la libre conciencia y la organización política libre, donde tendrán el deber de prestar socorro con una eyuda económica y financiera a la reconstrucción de esta España democrática. »

PLEBISCITEANDO



— Yremos al plebiscito con la ayuda de Dios.
— Y con la de sus acólitos los del « realismo ».

Al margen de las bulas de excomunión

¿ EXPULSADO ? ¡ SI NUNCA ENTRE !

por José SANCHIS-BANUS

En un día quizá no muy lejano — si lo aproximan, no divinidades propiciatorias de esta o aquella cancillería, sino nuestra tenacidad —, en un día, digo, que quiero creer próximo, volveremos a pisar tierra de España. No a reanudar lo que de dulce rememoramos en el pasado, como creen muchos ilusos, sino a afrontar, como hombres, un porvenir que será lo que le hagamos ser ; pero gravado ya, como es justa ley de vida, por nuestros errores — por todos los errores de todos. Porvenir de esfuerzos, por más descanso que nos pidan nuestras almas exhaustas.

Entre esos esfuerzos, el más difícil para los desterrados — rama desgajada, y durante años privada de la savia del tronco de nuestro pueblo — será el de volver a injertarnos en la colectividad nacional ; el de aprender a fechar nuestras cartas « en Madrid, año cuarenta y pico » — y no « desde más alla de la barrera, año 1939, en que se me paró el reloj ».

Pues ese día, el día mismo de nuestra vuelta, lo primero que haré será acudir, como solía, a la Asamblea de la Agrupación a la que pertenezco. (Quizá será en una cueva escondida, si los de allí no arreglan los arreglos que cuecen los de aquí). Diré con sencillez, porque de solemnidad estamos todos estragados, lo que he pensado, lo que he escrito, lo que he hecho, durante todos estos años. Preguntaré después : « ¿ Tengo derecho a seguir llamándome socialista ? ». Si se me contesta que no, desde aquí me comprometo a no llamármelo más. Pero esa suposición me parece inverosímil...

También he de decir que si, al trasponer el umbral, veo sentado en el secretariado, no a un compañero tullido aún por las palizas falangistas, sino a cualquier notable del Congreso tolosano, llegado antes que yo en los furgones de la U.N.R.R.A., de la Export-Import Bank, de cualquiera de esas nuevas catequesis —, si tal veo, digo, no entraré. Saldré otra vez a mirar el letrero, para cerciorarme : « Pues sí que dice Partido Socialista Obrero Español... Y sin embrago, no puede ser ; me he equivocado de señas... ». Y me iré por donde haya venido.

Porque, si no de las señas, de lo que desde luego estaré seguro es de que allí no tendré nada que hacer. Como que lo estoy ya, y lo estuve desde que el prietismo, organizado aquí, en Africa del Norte, empezó a preguntarse si República o plebiscito, si legalidad o componenda, si socialismo o burguesía. Todo eso me lo había preguntado yo ya en la adolescencia, no en la senilidad, y me había contestado, de una vez para todas, precisamente lo contrario de lo que se han contestado los notables tolosanos. Cuestión, quizá, de arterias...

Por eso, vistas en su aspecto grotesco, nuestras « expulsiones » de un seudo - partido seudo - socialista... (prefiero pararme) —, nuestras expulsiones, digo, de un sitio en el que nunca condescendimos a entrar, recuerdan un poco lo de aquel galán del dicho popular, que declaró con altivez renunciar a la mano de Doña Leonor... cuando vió que no se la concedían.

DIFERENCIAS

MUJERES DEL SOCIALISMO

por Emiliano CORDOBA

María Martínez Sierra ha pronunciado en Marsella una conferencia sobre Teatro. Aprovechando el prefacio, dedicó un sentido recuerdo a los camaradas que van muriendo en el exilio. Junto al nombre de Francisco Largo Caballero citó el de Matilde de la Torre, desaparecidos con unas horas de diferencia

Pocas personas hay para escribir de Matilde de la Torre como podría hacerlo María Martínez Sierra. No pierdo la esperanza de leerlo algún día. De Caballero, después de todo lo que se viene diciendo por sus antiguos amigos o detractores, nos falta conocer lo que me figuro ha dejado escrito Matilde de la Torre — que no llegó a ser ni amiga ni detractora —, principalmente sobre ciertas gestiones y entrevistas que fueron históricas para el Partido y de las que yo quedo como testigo de excepción con unos apuntes que podrían muy bien sustituir al legado de Matilde.

Si no he escrito nada hasta ahora dedicado a la memoria de Matilde, fué precisamente por saber que, afortunadamente, todavía vive María. Es ya costumbre inveterada que a la muerte de cada figura destacada de la política, alguno de sus secretarios le dedique unas líneas. En este caso, en que por su estado de salud y las vicisitudes de los cuatro años que permaneci junto a Matilde, además de secretario — secretario honorario sin honorarios — hice de enfermero y hasta de lavaplatos, muchas cosas podría relatar de su vida hasta que después de la odisea de sus últimas semanas en Francia, y ya entre el arrollador avance de los alemanes sobre Burdeos, pudo tomar allí un barco que la llevara a Méjico a terminar sus días.

Nada volví a saber de Matilde hasta un año después de liberada Francia. Entonces supe que vivía; que continuaba viviendo mal y pensando bien. Mi posición en favor de la concordia dentro del Partido me aconsejó no escribirla para que cualquier determinación ulterior mía no pudiera significar coacción personal. Al fin, perdidas las esperanzas de una reconciliación familiar mientras no estemos en España, resolví quedar encuadrado en las filas en que Matilde permaneciera hasta última hora. De llegar a verlo, ya sé cómo lo habría apostillado : « Lo siento porque van a creer que me obedece ».

Si « Adelante » fuese un periódico serio, hubiera pasado por el doloroso trance de pensar que María Martínez Sierra había dejado de ser lo que era. Comprendo bien que en el ambiente que rodeara a la tribuna marsellesa, María no se extendiera en el homenaje a la muerta como hubiera sido su deseo. El espíritu de María, tan femenino y sensible como el de Matilde, carece sin embargo de aquella impetuosa rebeldía que la segunda oponía siempre a los actos de injusticia y de caciquería. Pero no me resigno a creer que la conferenciante diera motivos para que los compañeros junto a los que ha reaparecido puedan decir que calificó de « desviación » lo que en tiempos de normalidad socialista es « discrepancia ». Cuando Matilde y María actuaban tan de cerca, podían existir ya tales discrepancias, lo que contribuía a aumentar el valor moral y político de cada una de ellas, así como del Partido en que militaban. Discrepancias que no impedían la amistad profunda, entrañable, de hermanas, que se profesaban. Los amigos de María hacen lo posible por romper aquellos lazos de manera póstuma con la divinidad de sus mandatos misteriosos.

Yo no puedo dudar que María continúe conservando en lo más íntimo de su alma, incrementado por la muerte de su amiga, tales sentimientos hacia Matilde, aunque sus amigos traten de demostrar otra cosa. Para los amigos de María, Matilde es, hasta después de muerta, una **indeseable,** una « expulsada » de la « primera lista ». Para los amigos de Matilde, María fué, es y yo deseo siga siendo por muchos años, un valor destacado del Socialismo español, y a quienes se nos permite expresarlo así, aunque « discrepemos » de dos actuales amigos de María.

Nuestro compañero Córdoba acierta al resistirse a creer lo que dijo « Adelante ». María Martínez Sierra, según todas las personas solventes que oyeron su disertación, no habló para nada de « desviación ». « Adelante », con una indelicadeza muy suya, se lo ha atribuído. Pero eso no es óbice para que publiquemos este trabajo, inspirado en el noble propósito de enaltecer la memoria de Matilde de la Torre.

Un telegrama de DEUTSCH, ex-ministro austriaco, à LAMONEDA

Nuestro compañero Ramón Lamoneda ha recibido el telegrama siguiente con motivo de la Conferencia Internacional Socialista :

« Lamentando estar impedido asistir Conferencia sobre España, deseo el mejor éxito en nombre de todos mis camaradas austríacos antiguos combatientes de España. Lo que nos esforzábamos de asegurar con las armas en la mano delante de Madrid y Barcelona sigue siendo nuestra esperanza : una España libre en un mundo libre. — Julius DEUTSCH. »

Julio Deutsch, uno de los jefes de la insurrección de Viena contra el fascismo vaticanista de Dollfus y ex-ministro de la Guerra de la República austriaca, fué, en efecto, combatiente en España.

Agradecemos cordialmente el saludo, que fué recibido con fervientes aplausos por la Conferencia.

Unas palabras de despedida

Nuestro querido compañero José Sechi ha marchado de París por una larga temporada. No decimos nos abandona porque José Sechi está siempre con nosotros, con el Partido Socialista, en donde tiene depositados sus grandes amores.

No hay palabras bastantes para encomiar la labor socialista por él desarrollada en Francia. El Partido tiene tomado de ello buena nota y el Comité Ejecutivo guarda para el leal compañero un recuerdo que le enaltece.

Tanto en al antiguo Comité Directivo, como en la Administración de « El Socialista Español » ha demostrado sus altas dotes de sentido político y de organización que le catalogan entre los militantes socialistas qué se han destacado en la lucha por el Partido y por España, sus dos únicos ideales.

Nuestras palabras de despedida las escribimos con una gran emoción. Sentimos profundamente que las vicisitudes de la vida le hagan separarse de nosotros, pero su obra queda, y ello nos enorgullece como socialistas y como amigos de tan buen compañero.

DE INTERES PARA LOS SOCIALISTAS

El Comité Regional de los Departementos Seine, Seine-et-Oise y Seine-et-Marne, recuerda a todos sus afiliados y simpatizantes que su local social, sigue siendo el mismo, 20, rue Lauriston, 3e. Paris 16 (Metro Etoile). Horas de oficine de 6 à 8 de la tarde menos los viernes; los sábados de 10 a 12 de la mañana; Tesorería : los martes y jueves de 5,30 a 9 de la tarde.

Recuerda igualmente a sus militantes, la obligación que tienen de regularizar su situación orgánica.

Grandioso homenaje a VINCENT AURIOL

Los socialistas de la Haute-Garonne han festejado el jubileo parlamentario de Vincent Auriol, rindiéndole un homenaje que se puede calificar de imponente. Estas fiestas han tenido su culminación en el mitin celebrado en el stadium de Toulouse al que asistieran más de cuarenta mil personas.

Varios oradores, entre ellos, Badiou, alcalde de Toulouse, Daniel Mayer y Leon Blum, trazaron la vida ejemplar de Vicente Auriol, quien desde que obtuvo su primera acta de diputado en 1914, ha desarrollado una labor prodigiosa en beneficio de la República Francesa y del Socialismo.

Vicente Auriol ha sido siempre un gran amigo de los socialistas españoles y de la República española. Desde que por primera vez fué a España, cuando el bienio negro, a ofrecernos de una manera práctica su solidaridad, nuestra común amistad solo ha hecho que agrandarse. Durante nuestra guerra contribuyó a la defensa de nuestra causa, prestándonos todas las ayudas que le fueron posibles.

Nosotros nos sentimos unidos de todo corazón a este homenaje al hombre que ha puesto su talento y su capacidad excepcionales, al servicio de la libertad y la prosperidad de su país, y del Socialismo, como base de unión y de paz entre los pueblos.

MARTIN GALAN condecorado

Nuestro compañero Feliciano Martín Galán, ha sido condecorado con la Cruz de Honor Franco-Inglesa. El príncipe T. S. Shere, comandante de Tropas Coloniales Inglesas, delegado por la Embajada de Inglaterra en Francia, puso sobre el pecho generoso de nuestro compañero la insignia de honor que tiene establecida Inglaterra, para premiar los trabajos de los héroes de la liberación de Francia. No sólo como socialistas señalamos este hecho, sino también como españoles que nos sentimos orgullosos de nuestros compatriotas que han sabido, con su decisión y valor, dignificar a España :

Nuestro cordial saludo al compañero Martín Galán conocido, durante la Resistencia, por el sobrenombre de Athos.

LAS VERDADERAS BASES DE LA REPUBLICA LAS HAN ASENTADO LOS SACRIFICIOS Y LA VOLUNTAD DEL PUEBLO ESPANOL. EL VOTO ES EL MEDIO MAS ADECUADO, EL UNICO MEDIO PARA RESOLVER LA CONTIENDA ENTRE LOS DEMOCRATAS, PERO NO ES NUNCA EL MAS AJUSTADO PARA DIRIMIR LA LUCHA ENTRE LA OPRESION Y LA LIBERTAD. — NEGRIN.